

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

En julio entró en vigor la nueva Ley sobre el estatuto de los parlamentarios, después de que el pleno reunido de las Cámaras de Senadores y Diputados, había adoptado el documento conforme a la decisión del Tribunal Constitucional, que había señalado en varias ocasiones que algunas normas infringían la Ley fundamental. Una vez revisadas aquellas normas, la ley se ha adoptado y promulgado.

Así, se ha eliminado la obligación de motivar la solicitud de detención policial, arresto o pesquisa de un parlamentario, renunciándose de esta forma a la inmunidad exagerada que se iba a ofrecer a los senadores y diputados a través de este estatuto. Además, se han limitado los vuelos y los viajes al extranjero, y se han cortado a la mitad los gastos de alojamiento para los senadores y diputados que no viven en Bucarest. Así, el pasado miércoles, ellos pasaron su última noche en los hoteles por los que el Estado rumano pagaba casi 8.000 leus (unos 1.800 euros) al mes. Ahora, aquellos parlamentarios tienen que alquilar una vivienda o negociar los servicios hoteleros. Los gastos que se hacen durante las vacaciones parlamentarias, cuando se supone que los parlamentarios viajan para solucionar los problemas sobre el territorio, se descontarán como máximo 8 días, a diferencia de 15-16, que era el límite anterior.

Asimismo, se concederán 1.000 lei por el transporte, si se renuncia al coche oficial. De esta forma, se renuncia a los gastos procedentes de la reparación de los autovehículos y ya no habrá críticas respecto a la adquisición de coches nuevos, excepto el caso de los diputados que ocupan el cargo de presidente de una comisión o de miembro de la Oficina Permanente, según pasa en todos los parlamentos nacionales de la Unión Europea.

También, el nuevo estatuto de los parlamentarios prevé modificaciones sobre la manera de usar y justificar los gastos de organización y funcionamiento de las oficinas parlamentarias: los parlamentarios están obligados a justificar un 50% de la cantidad a tanto alzado, frente al 46%, que era necesario anteriormente.

Para reducir la evasión fiscal y aumentar los ingresos al presupuesto público, el Gobierno, ha anunciado una serie de medidas que se pondrán en marcha a partir del 1 de septiembre. En primer lugar, el IVA del pan se reducirá del 24% al 9%. El ministro de Agricultura, Daniel Constantin, declaraba recientemente que, en la UE, el consumo anual de pan es oficialmente de 89 kilos por persona, mientras que en Rumanía es de 23 kilos. Las investigaciones de mercado realizadas por Gallup muestran que, en realidad, los rumanos son grandes consumidores de pan y consumen hasta 101 kilos por persona. El ministro de Agricultura afirmaba que la diferencia la representa la evasión fiscal. El primer ministro, Victor Ponta, ha hecho un llamamiento a las empresas privadas para demostrar que, si más contribuyentes pagan una tasa menor, pueden aumentar los ingresos al presupuesto público.

Para asegurar el éxito de esta medida y reducir el impacto negativo en el presupuesto público, el Gobierno está obligado a hacer una rectificación presupuestaria y aumentar las tasas para varios productos. Así, el Ministerio de Transportes y la Secretaría General del Gobierno recibirán menos dinero antes de finales del año. Asimismo, a partir del 1 de septiembre, el Gobierno tiene la intención de crear nuevas tasas en el caso de algunos productos considerados de lujo, como los coches que superan 3.000 centímetros cúbicos, yates, productos de oro y relojes. Además, a partir del 1 de septiembre, aumentan los impuestos del alcohol, de 750 a 1.000 euros por hectolitro.

Sin embargo, hay también buenas noticias para el sector de la salud. 1.000 millones de leus asignados al pago de medicamentos y servicios se van a transferir a la Casa Nacional de Seguros Médicos y otros 90 millones de lei se asignarán al programa destinado a mejorar las condiciones en los centros de maternidad.

Los expertos del Fondo Monetario Internacional se muestran escépticos en cuanto a la reducción de la evasión fiscal a través de estas medidas, pero han aceptado firmar el nuevo acuerdo preventivo con Rumanía que, considerando la fragilidad de la situación económica internacional, puede representar un factor de estabilidad para Rumanía.

El acuerdo prevé un préstamo de 4.000 millones de euros, que se desarrollará a lo largo de dos años.

El dinero procede, en partes iguales, del FMI y la Comisión Europea y constituirá una reserva para situaciones extraordinarias, según explica el jefe del gobierno Victor Ponta, «tanto nosotros, como nuestros socios, consideramos que Rumanía no necesitará utilizar euro alguno de este acuerdo. Todo lo contrario. En el presente estamos pagando lo que tomamos prestado la vez pasada. Es simplemente una cifra con la cual demostramos que ha mejorado el nivel de Rumanía y nuestra capacidad de acreditación. Siempre, en casos excepcionales, y aquí no hablamos sólo de Rumanía, se utilizan lapsos cortos para financiar el déficit.. Pero en Rumanía ya no hace falta hacer esto».

Los términos del acuerdo serán presentados ante el Parlamento en el mes de septiembre, pero ha precisado ya que entre éstos no figura la obligatoriedad de que las autoridades rumanas privaticen otras compañías de estado. Andreea Schaechter, jefa de la misión del FMI en Bucarest, ha recomendado a Rumanía que utilice el nuevo programa de financiación a fin de acelerar las reformas y consolidar la estabilidad económica y ha evidenciado los principales sectores con potencial de desarrollo en el período siguiente.

Por otra parte, la jefa de la misión del FMI para Rumanía ha declarado que el nuevo acuerdo contiene medidas de reducción de los atrasos y evita la acumulación de nuevas deudas. Andreea Schaechter ha precisado que los pagos restantes del Estado rumano hacia el sector privado se tienen que eliminar para que sean evitados los bloqueos económicos. Las más afectadas son las pequeñas y medianas empresas que no tienen acceso a la financiación, a pesar de los programas estatales que les garantizan créditos. Andreea Schaechter ha añadido que se tienen que identificar y solucionar los problemas de este sector y que la Agencia de Administración Fiscal tiene que colaborar estrechamente con las pequeñas y medianas empresas y aceptar reestructuraciones y nuevos plazos de vencimiento de los pagos para ayudar a los PYMES que cumplan con sus contribuciones al presupuesto estatal.

La continuación de la reforma en el sector sanitario es otra prioridad del nuevo programa acordado con los financiadores internacionales. El nuevo acuerdo de tipo preventivo tiene que obtener el visto bueno de la dirección del FMI en la sesión de otoño.

El Banco Nacional de Rumania ha bajado sus estimaciones de inflación para 2013 y 2014 al 3,1%, frente a las anticipaciones previas de un 3,2 y 3,3%, según ha anunciado el Gobernador del Banco, Mugur Isarescu. El Informe trimestral del Banco Nacional de Rumania sobre la evolución del IPC evidencia un proceso de desaceleración de la inflación y una aceleración del crecimiento económico. Según Isarescu, «el objetivo es del 2,5%, y es posible que sea alcanzado antes de finales de 2015». Isarescu ha precisado que la institución que él dirige hará todo lo posible, mediante los instrumentos que tiene a su disposición, para que los tipos de interés se sitúen más cerca de los de los préstamos en divisas, de modo que los clientes opten por la financiación en la moneda nacional y evite el riesgo de la cotización de divisas.

Las nuevas normas europeas desalientan la demanda de créditos en divisas, ha precisado el jefe del Banco Nacional de Rumania. En su opinión, el crédito en divisas tiene un componente imponderable, sumamente peligroso que ha afectado los bolsillos de muchos rumanos. En los meses siguientes, los tipos de interés para los créditos en moneda nacional alcanzarán el mismo nivel que los de los préstamos en divisas, porque los bancos extranjeros ya no disponen de recursos de divisas como antes para conceder semejante financiación.

Además el BNR ha bajado la tasa del tipo de interés de política monetaria del 5 al 4,5%. En el presente, en Rumanía el tipo de interés promedio para un crédito hipotecario en leus es del 8%, mientras que

para un préstamo en euros llega al 4,5%. En opinión de los analistas, un crédito hipotecario en moneda nacional resulta un 30% más caro frente a un préstamo en euro.

Sondeo sobre los temores de los rumanos

Según una reciente encuesta, las subidas de precios, la pérdida del trabajo y la disminución de los ingresos constituyen las principales preocupaciones de los rumanos, a las cuales se añade la angustia causada por el empeoramiento del estado de salud, el temor a las catástrofes naturales o un posible estallido de un conflicto o de una guerra en la zona. Aunque el porcentaje de las personas inquietas por las subidas de precios es inferior al 30%, este parece ser bastante alto. La mayoría de las personas encuestadas declara que el precio de la energía y de los carburantes ha aumentado en comparación con el año anterior, que supera las cifras habituales en otros países europeos y que, durante el invierno, la mitad del ingreso promedio de una familia se destina al pago de las facturas correspondientes.

La pérdida del puesto de trabajo representa una preocupación para el 28,6% de los rumanos, mientras que en una encuesta similar publicada en febrero este porcentaje era del 22,4%. Ha aumentado levemente también la preocupación de los rumanos por la disminución de los ingresos, desde casi un 16 a un 17,5%. En total, solo un 22,2% de las personas encuestadas no está preocupada por el porvenir y aprecia que Rumanía va por buen camino. Una mayoría aplastante, un 66,5%, cree todo lo contrario, que el país va por mal camino y el descontento no es reciente. En opinión de los sociólogos, este es tradicional y resulta de una inercia de las percepciones negativas acumuladas en los últimos años de crisis económica y el aplazamiento de las medidas de recuperación económica y social que la población espera.

Por otra parte, entre las preguntas incluidas en el sondeo, figuran algunas relacionadas con la forma de Gobierno que desean los rumanos. En el caso de un referéndum con respecto al paso de Rumania a la monarquía, un 41% de los encuestados votaría por el mantenimiento de la república. Si, pese a todo, Rumanía llegara a ser monarquía, fórmula a favor de la cual se pronunciaría un 27,2% de los ciudadanos, casi la tercera parte de los rumanos piensa que al trono debería subir el ex soberano Miguel I, mientras que un 19% expresa su opción por la hija de este, la princesa Margarita.

Si bien más de la mitad de los rumanos está de acuerdo con la idea de que la República tiene la ventaja de que el presidente es votado periódicamente, es elegido por los ciudadanos y no tiene la posición por nacimiento igual que un monarca, en cambio, más de 4 de cada 10 aprecian que la monarquía tiene la ventaja de que el rey no depende de los partidos y de este modo puede arbitrar de manera equidistante la vida política. El sondeo fue encargado por un diario de tirada nacional de Rumanía, en el período del 12 al 21 de julio, sobre una muestra de 1.050 personas de 37 departamentos del país y la capital, Bucarest. El error máximo admitido de los datos es de un más/menos 3%.

Debate sobre los salarios de los empleados públicos

Hace tres años, el Gobierno de Bucarest elaboró un marco unitario para la ley de salarios que establecía una proporción entre el salario mínimo y el máximo del 1 a 15, limitaba el número de categorías de salarización a 110 y limitaba los incentivos y los complementos salariales a un máximo del 30% del salario básico.

A causa de las limitaciones financieras, los salarios en el sistema público ya no se pudieron establecer según esta ley, de forma que se han mantenido las mismas irregularidades, con una relación entre el salario mínimo y el máximo de 1 a 35, con más de 400 categorías de salarización y un límite de los complementos salariales del 51% del ingreso salarial. El Gobierno está ahora trabajando en una nueva ley de salarios en el sistema público que prevé que los salarios de los empleados públicos tengan una parte fija, pero también una parte variable, que dependa de los resultados profesionales individuales de los empleados, así como de los gastos de personal repartidos entre los principales proveedores de créditos.

En Rumanía, el número de los funcionarios públicos asciende a 1.200.000 personas. A través de la nueva ley de salarios en el sistema público, los salarios básicos para cada categoría de salarización se establecerán como valores nominales utilizando un coeficiente de 800 lei, que corresponde al salario mínimo bruto de la economía nacional del pasado 1 de julio, y la diferencia entre dos categorías de salarización sucesivas se mantendrá en un 2,5%. Al mismo tiempo, el nivel de los incentivos, las compensaciones, los complementos y las indemnizaciones, junto con los salarios básicos, no puede superar los aumentos salariales previstos para cada año a través de leyes anuales especiales.

Los profesores no aprueban este proyecto y han presentado ante el Gobierno cientos de peticiones firmadas por decenas de miles de personas, en que solicitan que se reanuden las contrataciones y se modifiquen los niveles de salarización en el sistema de Educación, de forma que la indemnización por años de servicio no sea incluida en el salario.

También los empleados del sector de Sanidad califican la nueva oferta del Gobierno de inútil para el sector sanitario y anuncian el inicio de varias acciones sindicales de protesta, para el próximo mes de septiembre. Rumanía tiene unos 40.000 médicos, pero a causa de los salarios pequeños, solo en los primeros 3 meses de este año, casi 600 empleados sanitarios han salido al extranjero.

Plan de inversiones

A primeros de julio, el Primer Ministro anunció un plan nacional de inversiones estratégicas con el que el Gobierno se propone atraer 10.000 millones de euros hasta finales de 2013 y crear 50.000 puestos de trabajo hasta finales de 2013.

El plan prevé la exploración de gas de esquisto por parte de la compañía estadounidense Chevron y la apertura de minas de oro por empresas canadienses, Gabriel Resources y Eldorado Gold, polémicas por el uso de cianuro.

"Continuaremos apoyando las inversiones de Chevron sobre la exploración de gas de esquisto", explicó Ponta.

La explotación del también llamado gas de pizarra generó controversia en Rumanía y el resto del mundo debido a la técnica de fracturación hidráulica utilizada, puesto que contamina las aguas fráticas y provoca desplazamientos de tierra.

Chevron dispone de dos concesiones en Rumanía y pretende iniciar los trabajos de exploración durante el segundo semestre de este año.

La coalición gubernamental mostró su oposición por la explotación antes de las elecciones generales celebradas en diciembre de 2012, pero cambió su postura al poco tiempo de llegar al poder.

Además, Ponta apoyó que se desarrollen los proyectos de las minas de oro.

"Queremos desbloquear y continuar el desarrollo de los proyectos Deva Gold y Rosia Montana, siempre respetando el medio ambiente", señaló.

Ponta explicó que se presentará un proyecto de ley sobre Rosia Montana, al considerar que debe solucionarse "después de que se haya paseado durante 13 años por las distintas estructuras gubernamentales".

"La decisión final de un proyecto tan controvertido puede ser tomado solo por el Parlamento", declaró el jefe del Ejecutivo.

El primer ministro también se opuso a la explotación de las minas mientras se hallaba en la oposición.